



Liliana Ojeda

HISTORIAS DE PIEL



Liliana Ojeda

HISTORIAS **DE PIEL**



## Anatomías Invisibles

Se dice que las apariencias engañan, que no todo lo que brilla es oro. Yo estoy de acuerdo, desconfío de la mirada, y me aprovecho de su trampa para jugar a que una rama es un brazo, un pedazo de tela una piel, una bolsa amarrada, una glándula.

El proyecto Historias de Piel se planteó como un desafío: negar lo visual. La estrategia fue fantasear con la idea de los órganos como receptores de sentimiento y subjetividad. Se hizo el ejercicio de imaginar la morfología de lo que no se ve ni se toca pero que acompaña nuestro cuerpo desde siempre. O, dicho de otro modo, darle forma y materia a lo invisible. ¿Cómo se sienten los ovarios? ¿Cómo se siente el intestino? ¿Cómo se siente el pulmón? En general se sabe que están ahí cuando nos dan problemas, pero ¿Qué otras cosas nos entregan? ¿Puede haber emociones relacionadas a ellos?

Las respuestas no las tengo, pero me gustaría que, si las hay, se encarnaran en las obras. Con ellas propongo que nos revistamos con una piel nueva, la de nuestros órganos reinventados, anatomías flotantes, orgullosas de salir de su lugar y probar otro rol. Apoyada en el estudio de los sentidos, decidí poner énfasis en todo aquello que se puede percibir sin usar la vista. Elegí el tacto, complejo órgano de la percepción, el que envuelve nuestra anatomía y sin el cual no podríamos vivir y menos sentir.

Adicionalmente, me interesé en las ciencias de la imagen, aparatos que hacen visible lo invisible, y por medio de ellos me fue posible volver a revisar de cerca, muy cerca, los tejidos que conforman dichos órganos. Accediendo a otra dimensión que, para mí, también es táctil. Lo curioso es que al comparar los dibujos que había colgado hace un tiempo en

la pared de mi taller, previo a la experiencia del microscopio, noté coincidencias sorprendentes; yo ya estaba dibujando todo eso que descubrí tras el lente de aumento...

Mi práctica pausada en el taller, se volvió un ritual que fue adquiriendo relevancia. Ese tiempo invertido en repetir gestos sobre los materiales, como envolver y apretar la arcilla, vendar ramas con hilos y géneros, producir cientos de conos, sería la obra en bruto o las piezas "madre", que darían origen a todo lo que vendría después. Dejé que ese "no lenguaje" subjetivo y proveniente de mi ser primitivo se pusiera a hablar sin freno. Y duró hasta que decidí ponerle fin. Cerré el capítulo cuando pasé a la etapa fósil y congelé todas esas formas y huellas efímeras dentro de un bloque de yeso.

A partir de los moldes, construí todo el imaginario de esta serie Historias de Piel. Empecé un viaje fascinante abrazada a mi capacidad de asombro. Y ahora quiero invitarte a humanizar el mundo reconociendo el mensaje de estas anatomías invisibles.

*Liliana Ojeda*

## Retóricas de felicidad

Cuando pensamos en los problemas propios de cualquier disciplina o ciencia, quizás lo primero que deberíamos hacer es interrogarnos acerca del vocabulario que utiliza para conformar sus preguntas.

O dicho de otra forma, establecer lo que excluye como universo de sus preguntas imposibles. Las artes contemporáneas han estado constantemente tratando de desdibujar esos límites que se quieren naturales y propios de verdad disciplinar, para exponerlos como contruídos y contingentes refigurando así sus propios campos de lenguajes. Así mismo, la joyería ha reclamado su lugar en este debate acercándose tanto a la escultura que pareciera que lo que las distancia no es tanto lo utilitario sino el tamaño. Y es que el vocabulario de la escultura asociada a las categorías de paisaje y arquitectura, si seguimos a Rosalind Krauss, no bastan cuando ese lugar es el cuerpo que hace síntesis en el objeto tridimensional y busca los límites de lo que puede decirse o no en escultura e incluso en joyería. Y es que joya etimológicamente viene del francés joie, con sus formas antiguas joel, joi, es decir, que entretiene y divierte, da alegría y asociado a jeu, juego. En otras palabras, colinda a las posibilidades anímicas de felicidad más que a las condiciones materiales de su producción.

En este cruce entre oficio y la promesa de felicidad la joyería contemporánea ha reformulado su vocabulario hasta hacer cuestionable su semántica pero también lo que puede nominarse como su radio de acción.

En este espacio de cuestionamientos a las preguntas posibles entre oficio, felicidad y arte se erige la propuesta plástica de Liliana Ojeda, no tanto para elevarlas como para diluir la obligatoriedad de las

respuestas dadas; las desnaturaliza y vuelve irrelevantes. Así categorías como decoración corporal, ornamento, y desde una perspectiva más antropológica amuleto o aparato simbólico, se abre a apropiación, simulacro, escenificación, organismo y sus partes. De este modo joyería- uso, dialoga con categorías como escultura-cuerpo, difuminan lo aprendido dibujando nuevos pliegues.

Objetos extraños y aún familiares que tienen la particularidad de ser portables, eso nos predispone a dejar nuestra cómoda situación de observadores para obligarnos a relacionarnos directamente desde nuestro cuerpo, nos volvemos cómplices, actores y dialogantes de las piezas. Quizás por eso resultan tan sugerentes sus obras. Incluso quizás tan "raras". Nos preguntamos y ¿La felicidad cuándo?

Formada en la tradición escultórica pero dedicada por muchos años a la joyería, Liliana ha comenzado desde el año 2000 a trabajar en los lindes de ambas disciplinas. Desde múltiples técnicas (cerámica, electroformado, porcelana, paños, cuerdas) y en relaciones filiales entre los órganos internos y la epidermis del cuerpo, que sin duda nos remiten a un vocabulario que interroga sus formas y posiciones, desarrolla un imaginario que lleva el silencio del cuerpo como montaje y escenificación, los vuelve signo que expone, la evidente fractura de las



referencias simbólicas de nuestro paradigma. Reconocemos, o creemos reconocer, procedimientos o materiales que nos acercan e invitan a sentir, a concebir, percibir su calidad táctil pero se nos escapa, se desarma, se aleja, de ahí la "rareza", nos parece familiar, creemos ver, entender, hallar sentido porque aquella extrañeza se nos vuelve particularmente familiar. Luego, luegoísimo, caemos en cuenta que nuestros cuerpos participarán en la jugada, que seremos nosotros los que activaremos, con la conciencia de nuestro cuerpo cada una de las obras. Y es que ellas, que están afuera ocupando un espacio en lo acostumbrado, nos toman por sorpresa y nos hacen reconocer nuestra anatomía interna y externa. Entonces tratamos de hacer calzar aquellas partes liadas, aunadas, engarzadas, compuestas para su reparación y atavío. Y nos preguntamos ¿Son acaso esos nuestros órganos?, ¿es esa nuestra verdad?, ¿ese que está ahí es un collar?

Así, aquella posibilidad de llevarnos la obra al cuerpo, física o imaginariamente, nos hace un poco objetos, exhibidos y exhibidores pero por sobre todo nos hace ilusionarnos porque recordamos que ella nos promete el juego de una felicidad.

*Bárbara Lama Andrade*

*Es importante dar cuenta del camino recorrido en este proyecto, cada obra es el resultado de muchos "tanteos" previos, dibujos en papel, textos y objetos toscos, consecuencias de algunos gestos primitivos como vendar y envolver, guardar arcilla en pequeñas bolsas de género amarradas y apretadas con hilos. Al grabar las formas en los bloques de yeso, se llega al clímax del proyecto, todo lo que viene después es más técnico y predecible, las horneadas, las pruebas de color, el brillo y la opacidad. La distribución de los elementos y las conexiones entre ellos, la soluciones únicas para cada pieza en particular y los mecanismos de los broches. Después de estos intensos seis meses, al mirar hacia atrás, queda la sensación de que esto sólo está comenzando...*



PROCESO





Después de amarrar, apretar, reparar, corregir, anudar y someter a presión, miro y admiro todos mis bultos.

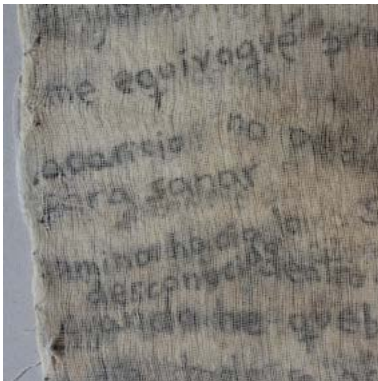
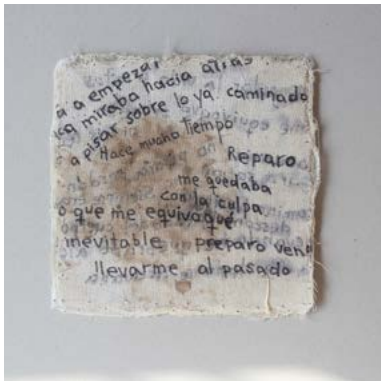
Luego viene ese tan esperado momento de revertir la situación:

Desatar, desanudar, liberar, sacar los parches, limpiar, lavar y purificar, desenvolver lo que se ha formado adentro. En ese preciado momento de descubrimiento, la arcilla y la tela se separan para siempre, cada una lleva marcada la huella de la otra, ya no se necesitan. Se han justificado, tienen grabada su íntima historia en la piel.













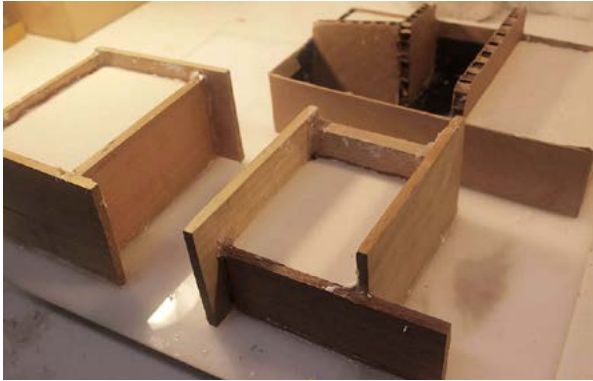








Elijo las formas que me interesan y procedo a conservar y perpetuar los volúmenes grabando en el yeso esa valiosa información y luego introducir colada de porcelana para reproducirlas todas la veces que sea necesario.







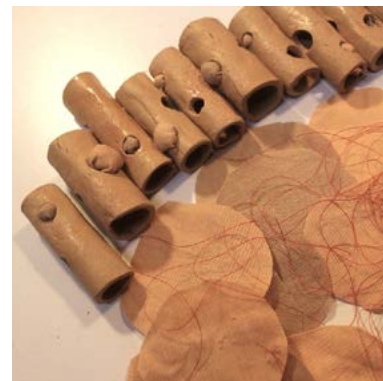


Cargando por primera vez "mi" horno para quemar piezas, las ramas de árboles intervenidas me han inspirado para crear los objetos.

El taller se va llenando de elementos que repito obsesivamente, cientos de conos blancos, objetos amarrados que pasan de ser una maqueta a piezas huecas de cristal de porcelana.







El sentido del tacto también nos ayuda a percibir la presión. En esta futura pieza, los tubos de cerámica perforados serpentean mostrando el interior que se sale hacia fuera, el peso apretona, circula y activa movimientos. Lo mismo pasa al interior de las membranas corporales que envuelven nuestras células.

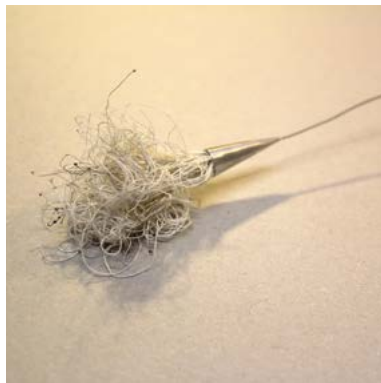






La cámara se infiltra en el taller bajo la mirada de Alex y Marcos, capturando momentos del proceso. Una intensa sesión de fotos con mis colaboradoras Rosario, Pía, Ma Eugenia y Clara. Esto está ardiendo, todo va saliendo del horno, cuenta regresiva...

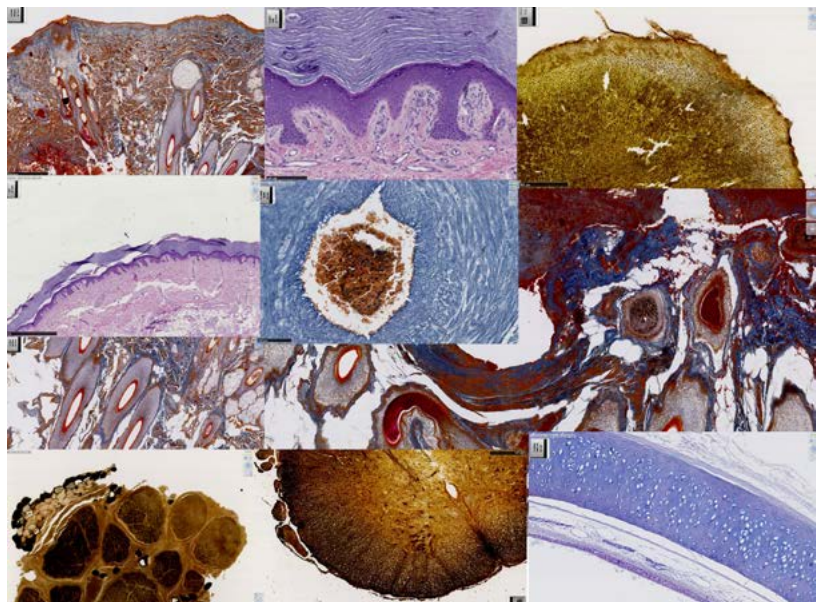
22  
23



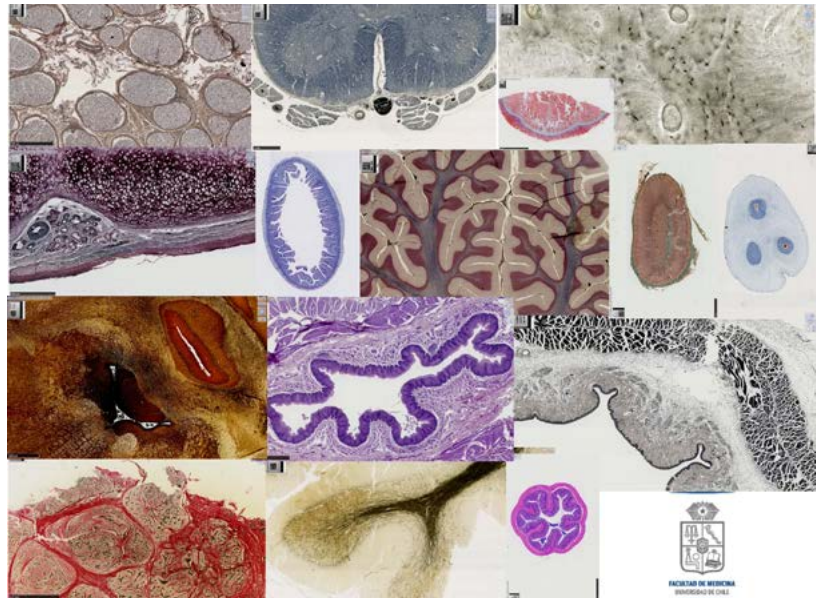
Avanzando desde una estructura sólida hasta las hilachas de la desintegración total, me encuentro entre la levedad de las nubes y el peso de la tierra, sintiendo la piel temblorosa ante el más mínimo contacto. ¡A todo pulmón!



Vista del taller.



Piel en constante renovación.  
Intestino mamífero.  
Heridas: Equivocarse y Sanar.  
La imagen microscópica del tejido de un hueso.  
¿Sabías que el cerebro tiene ramificaciones como las del follaje de un árbol?  
Piel de erizo, carne de gallina.  
El músculo horripilador es el responsable de "ponernos los pelos de punta". Recibe la inervación del sistema nervioso simpático.



Gentileza: Instituto de Ciencias Biomédicas, Facultad de Medicina, Universidad de Chile.







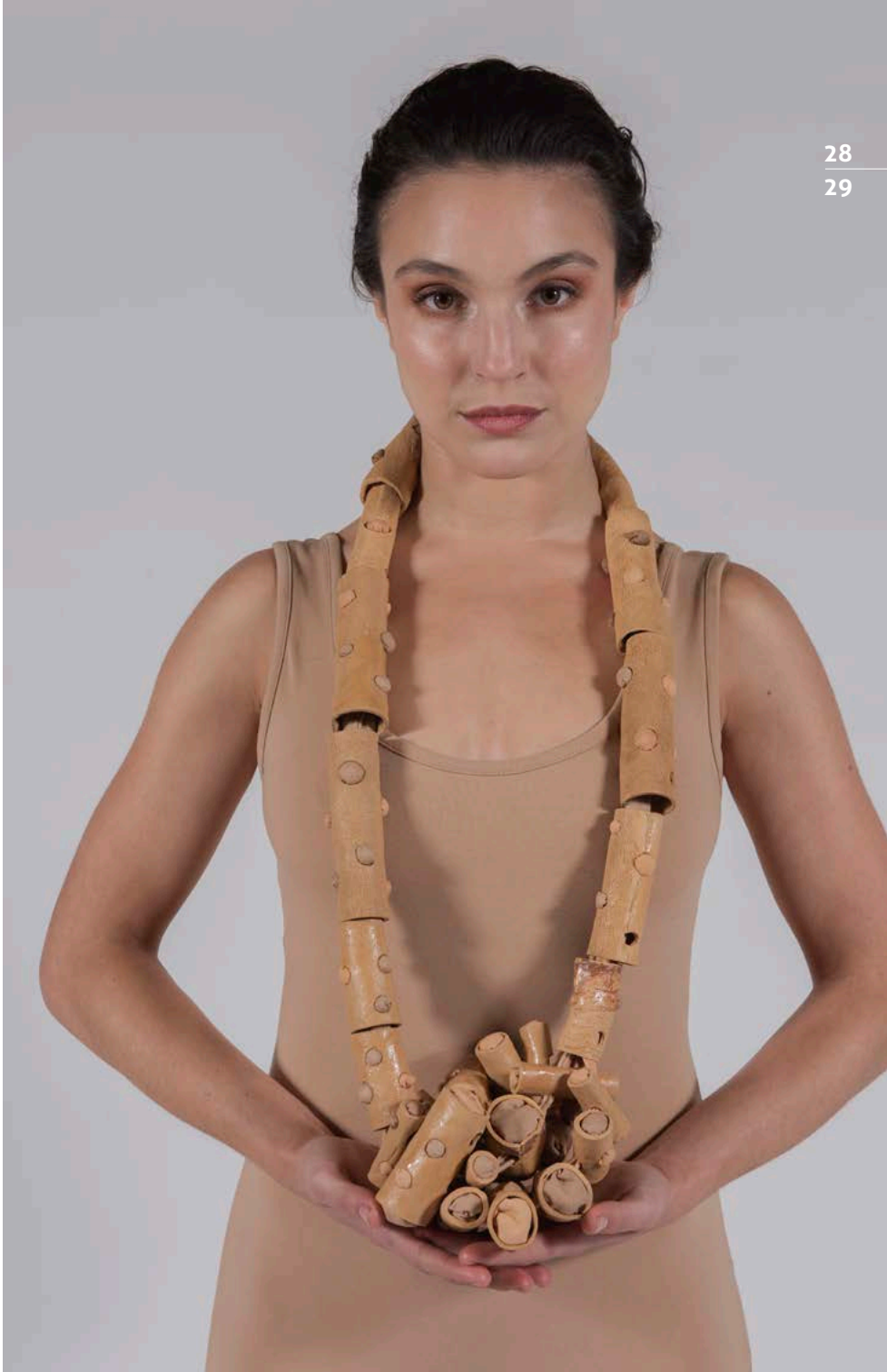
OBRAS

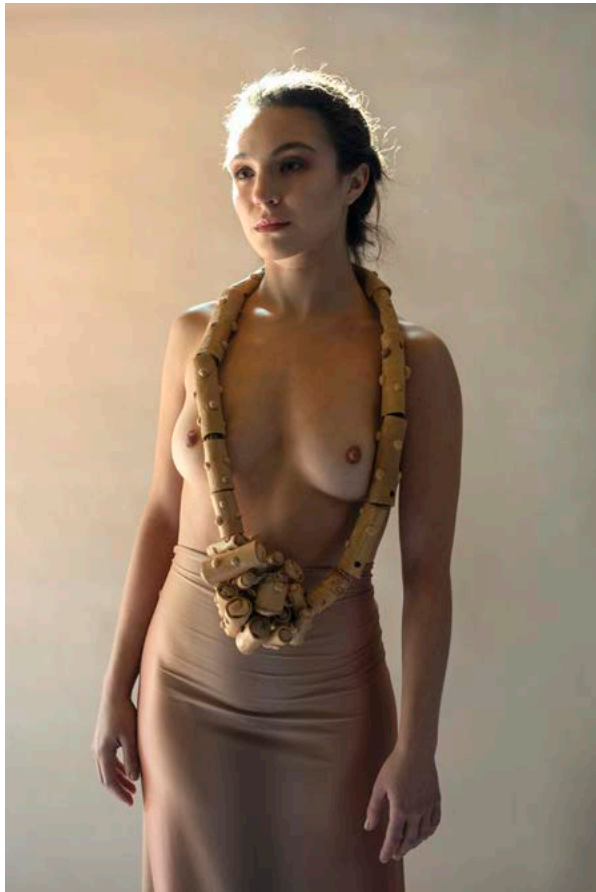




**Intesto • Pieza para cuello**

Cerámica gres, tela  
60 x 23 x 18 cm



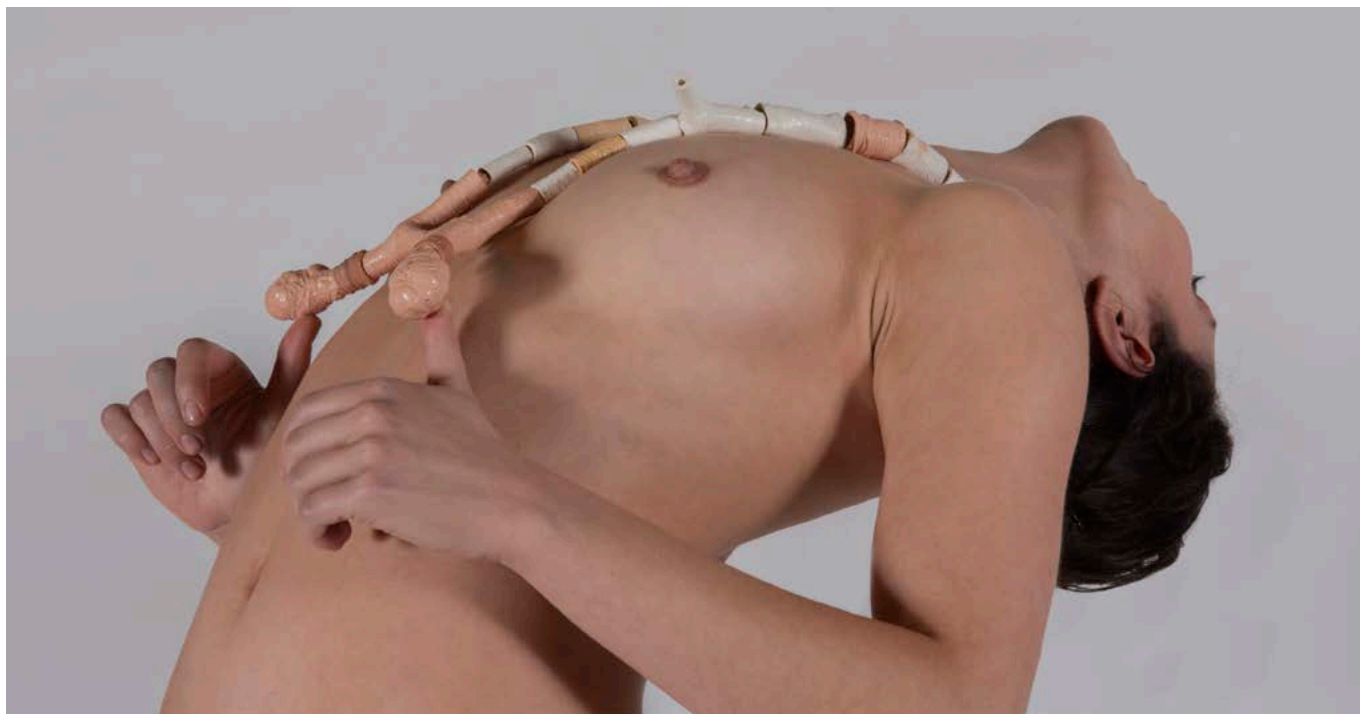


Intesto • Pieza para cuello



Poliglándula • Pieza para cuello

Porcelana, cobre, madera, tela  
43 x 23 x 7 cm





**Bífido piel • Prendedor**  
Porcelana, cobre, madera, acero  
15 x 8 x 4 cm



**Bívido blanco • Prendedor**

Porcelana, plata, madera, acero

15 x 8 x 4 cm





**Bolsa de piel I • Prendedor**

Porcelana, plata, acero  
9 x 7 x 6 cm

**Célula espejo • Prendedor**

Porcelana, cobre, madera, acero  
13 x 3 x 3 cm



**Ramal • Prendedor**  
Porcelana, cerámica gres,  
madera, plata, acero  
15 x 6 x 2 cm



### Arterio I • Prendedor

Porcelana, cerámica, madera,  
plata, acero  
18 x 6 x 2 cm



**Arterio II • Prendedor**

Porcelana, cerámica, madera,  
plata, acero  
15 x 6 x 2 cm







Candente • Pieza para cuello

Porcelana, oro, tela  
38 x 40 x 8 cm



**Bronco • Pieza para cuerpo**

Porcelana, tela algodón  
y sintética, plata  
85 x 30 x 10 cm





Bronco • Pieza para cuerpo





**Hiperbóreo**  
• Pieza para cuello  
Porcelana, lustre de oro, tela  
35 x 40 x 7 cm





Hiperbóreo  
• Pieza para cuello

## Biografía Liliana Ojeda

Se formó en la Escuela de Arte de la Universidad Católica, allí se especializó en escultura y presentó para su exámen de título, una serie de obras de gran formato y estilo minimalista, realizadas casi completamente en cerámica, material que estaba relegado a las artes aplicadas. Inmediatamente después, obtuvo el 1er premio género escultura en concurso Pintura y Escultura Joven 1998, organizado por la Ilustre Municipalidad de Santiago y fue invitada a exponer en el Museo de Arte Contemporáneo de Valdivia. Lo que significó una especie de cierre de etapa.

Luego vino una larga estadía en Inglaterra y su ingreso a la University of Central England en Birmingham, donde obtuvo un Master en Joyería (2002). Liliana descubrió en Inglaterra, que seguiría haciendo arte pero desde un lugar íntimo y a una escala más pequeña. Arte portable le llaman algunos, otros, joyería contemporánea. En su maestría se especializó en la técnica de electroforming o galvanoplastia, con la cual realizó una interesante serie de contenedores de metal, hechos con la copia de sus manos y otras zonas del cuerpo. Recibió el reconocimiento de la Asociación de Joyeros Británicos (BJA) por su trabajo de joyería con esta técnica.



Desde su vuelta a Chile, se ha dedicado incansablemente a desarrollar e impulsar esta disciplina con toda su pasión. Liliana es una de las fundadoras y Vice-presidenta por cinco años (2010-2014) de Joya Brava, la primera asociación gremial de joyería contemporánea chilena. También ha desarrollado una labor docente tanto en Escuela Artes del Fuego donde hizo clases desde 2009 a 2015 y actualmente, en Escuela Pamela de La Fuente. Liliana es reconocida entre sus pares en el ámbito del arte y la joyería contemporánea y ha sabido representar a Chile en numerosas ferias y exposiciones internacionales.

En los últimos años ha recibido varias distinciones. Recibió un Sello de Excelencia a la Artesanía 2014 por su colección "Terra, joyería en plata y cerámica", otorgado por el Consejo Nacional de las Artes y la Cultura, Gobierno de Chile. Obtuvo la Primera Mención Honrosa en Bienal Puentes, Joyería Contemporánea Latinoamericana, Buenos Aires y su obra fue seleccionada por la A-FAD asociación de artistas y artesanos, fomento de las artes y del diseño premios Enjoia't, Barcelona 2016. Recientemente se adjudicó un Fondart Nacional área Artesanía para su proyecto de creación: "Historias de Piel" (2018).



## **Agradecimientos**

*A todas las personas que me ayudaron e inspiraron a lo largo de este proyecto:*

*Al soporte científico del Instituto de Ciencias Biomédicas, Facultad de Medicina, Universidad de Chile, a la Asociación Gremial Joya Brava por apoyar y difundir los proyectos de sus socios, a Jorge Castañón por su humana asesoría. A Simone Racz por creer en mí desde el primer día y a Clara Racz por confiar, al cariño de mis amigos que hicieron el registro audiovisual, Alex Miranda y Marcos Villarroel. A mi estudiante en práctica, Pía Lorena González. A mi amiga colega experta en montaje, Soledad Ávila, a los jóvenes músicos Aranda Feres Ojeda y Halil Furkan, a mis padres César Ojeda y María Eugenia Legues por su ejemplo de pasión por lo que hacen, a María Eugenia Ojeda por ser la mejor coach y maquilladora, a la pequeña Diamela, por enseñarme a vivir el aquí y el ahora.*

*Y al más importante: mi amado partner de producción Patricio Feres.*

### **Textos:**

Bárbara Lama Andrade

*Académica Escuela de Arte Universidad de Concepción  
Candidata a Doctora en Historia y Magíster en Filosofía Universidad Concepción  
DEA en Historia Teoría y Crítica de las artes de la Universidad de Barcelona*

Jorge Castañón

*Licenciado en Ciencias Biológicas, Universidad de Buenos Aires  
Joyerero, Fundador del taller La Nave (Buenos Aires)  
Pionero y referente para la joyería contemporánea Latinoamericana*

**Diseño y diagramación:** Marcela Veas

**Fotografía de obra:** Rosario Montero

**Fotografía de proceso:** Liliana Ojeda, Patricio Feres

**Maquillaje:** María Eugenia Ojeda

**Modelo:** Clara Racz

**Impresión:** Larrea Marca Digital

Proyecto financiado por Fondart Nacional Convocatoria 2018, Línea Artesanía









Ministerio de  
las Culturas,  
las Artes y  
el Patrimonio

Gobierno de Chile



[www.lilianaojeda.com](http://www.lilianaojeda.com)

*grimalta*  
ARTE, CIENCIA Y OFICIOS

Dinkenesh  
el arte del chocolate

**GALERÍA ORFEBRES**



BIOMEDICAL  
NEUROSCIENCE  
INSTITUTE



UNIVERSIDAD  
DE CHILE



MicroMundo



La  
Vinoteca  
Beber,  
Comer & Sentir  
Desde 1988  
TIENDAS  
VINOS & LICORES

yuken  
DISEÑANDO INNOVACIÓN & APRENDIZAJE



La  
Galería